

# Editorial

No hay duda del impacto de la ciencia y la tecnología en el desarrollo de las sociedades. Cada vez es más evidente el retraso de los países que basan sus economías en la explotación, sin mayor valor agregado, de sus recursos naturales en contraste con aquellos países cuyo desarrollo se basa principalmente en los avances científicos y tecnológicos. En este sentido, la Ingeniería ha jugado un rol trascendental en la medida en que ha permitido que los avances científicos sean transformados a su vez en soluciones concretas que tienen la capacidad de mejorar potencialmente la vida de los ciudadanos. En muchos casos se presenta un ciclo virtuoso en el cual las soluciones implementadas para resolver un problema generan toda una serie de conocimientos que impulsan a su vez el desarrollo científico.

Resolver los problemas de las regiones más vulnerables debe ser una prioridad de la ingeniería y de la ciencia en general; sin embargo, eso no es un impedimento para hacer ciencia de clase mundial. En otras palabras la ingeniería debe propiciar el desarrollo local pero con un alcance global.

Teniendo en cuenta la variedad de problemas que padecen los países subdesarrollados, la revista **Ingeniería y Desarrollo** manifiesta a toda la comunidad científica y profesional, así como a la no especializada un interés en aquellas investigaciones que, sin perder el carácter global de la ciencia, se ocupan del impacto de la ingeniería en el progreso técnico, social y económico en países en vías de desarrollo. Como la complejidad de estos problemas requiere, en muchos casos, del aporte de diferentes áreas del conocimiento, la revista **Ingeniería y Desarrollo** abre un espacio para la difusión y divulgación de las investigaciones realizadas por equipos interdisciplinarios en todos los campos de la Ingeniería y sus especialidades.

